



Fue recibida con Gran Entusiasmo la Creación de la Asociación de la Prensa Uruguaya

EL PERIODISTA

Organo Oficial de la Asociación de la Prensa Uruguaya Año 1 Número 2
Redactor Responsable: JOSE A. NICODEMO Santiago de Anca 1316

Editorial

¡VAMOS!

Con sus firmas Centenares de Periodistas y Empleados se Adhieren a la Novel Entidad

Doscientas primeras firmas

Carlos Tajés, Francisco Ríos, Bernardo Zubiaga, Rambier Gatti, Alfredo Laventure, Luciano Mosteiro, Jacinto Duarte, Oscar F. Haedo, Arturo Moré, Rolando Salvia, S. Soría Ferreira, Juan A. De León, M. Rodríguez Peláez, Antonio García Pintos, Rosendo Botella, Mario Parés (h.), Omar Piva, Helios Freire, Alfredo Lois, Manuel Moral, León Macadar, José F. Caranti, Raúl A. Durante, Enrique Morayta, Juan Ventayol, Oscar C. Rivas, Lirio Daniella, Víctor Macadar, Héctor Perera, Ramón I. Álvarez, Liber Falco, Carlos Falchetti, Jacobo Rinsky, Paulino del Pino, Eduardo Higgs, Alb. Sardá Folle, C. N. Rodríguez Peláez, Luis A. Viale, Alf. Mario Ferreira, Luis A. Laguna, Oscar Guadalupe, Fernando Darnaud, Hugo Mc Govern, C. Bañales Mariño, Arturo Scarone, Secundino Vázquez, Gilberto Revello, Enrique Giovannini Roberto Bussaro, Abelardo Pereira, Carlos Prous, Néstor Fontoura, Romeo Islas, Mario García, Herman Pastorini, Ismael Martínez Félix Bonilla, Alfredo L. Zaro, F. O'Neill Oscar Basso, Pedro Rossi, Pedro Chery, Oscar Núñez, Francisco Amaral, Adolfo Basso, S. Orcajo Acuña, Eduardo Macell, Justino García, Jox Bachs Luis Lorio, Julio Faroppa, J. Centurión, José Cajade, Ideal López, Juan Dódera, Enrique Baisco, Luis González, A. Macchiavello, Juan C. Leal, Dionisio A. Vera, Luis Esteva Ríos, Hugo Alfaro, Carlos Passos, Ruben Aparicio, José L. Gutiérrez, Pedro B. Barbo, Agustín R. Larreta, Alfredo Melhem, Raúl Aguerreberry, Diego Luján, Carlos Borche, Juan J. Scarone, A. Moisés Gerber, Arno Fabri Carlos Acosta, Casto Vaquero, Juan Castro Torterolo, Vicente Trucillo, Peco Dimuchi Torres, Alberto Zambrana, Carlos Rama, W. Martínez, Emilio Trucillo, Héctor Pérez, Julio C. Puppo, Amanda Cavallotti, Nereida Cosmides, Blanca Prado, Est. la N. de Pereda Valdés, Onofre Ponce, Oscar González, J. Castro Principi, Walter Pérez, Romeo Fiore, William Goffi, Juan Carleo, César Rappallini, Juan Can deau, Adolfo Tejera, Arnoldo del Campo, Pablo Prado, Ricardo Faget, Francisco Corno, Alberto Sciman, Juan José Díaz, Luis A. Moreno, Silvio Briano, Juan C. Petrus, Luis A. Brandon José A. Nicodemo, W. Bejtrán Martínez, José San Martín, Eduardo Colinet, Julio E. Suárez, Héctor Martínez Andrés Martínez Osorio, Heriberto Spiek, Miguel Miccelli, Julio C. Enciso, A. S. Laurino, Osvaldo Lorenzo, P. Levrero (h.), Nicolás Moratorio, Daniel Pérez, Rubén Romano, Carlos Papales, Carlos Gammarra Manue, Oryambide, César Benavides, E. Nicolazzo Zaro, Salvador Moner, Humberto Farro, José Vaghi, Héctor Cabrera, Luis Soriano, José A. Pravia, Antonio Frazzoni, Carlos Correa, Alfredo Caputo, Ruben Devoto, Pedro Zereche Gutiérrez, Osvaldo H. Lorenzo, Gerardo Gentile, Juan C. Suanne, Juan J. Podestá, Antonio Pitangí, Ernesto Pinto, Máximo R. Martín, Daniel Pérez del Castillo, María Antonia Montes Lengua, Alfredo R. Castellanos, Emilio Lezama Muñoz, Luis A. Benedetto, Miguel A. Benia, Héctor T. Grimaldi, Fernando Lahitá, Juan M. Moyo, José María Piffeyro, Juan M. Munassi, Julio Falcorba, Luis Silva, Julio Muccinelli, Hernán Píriz, Alberto Etchepare, Celmar Moraes, Gajileo Ramos, Indalecio Araújo, Washington Bravo, José Sánchez, Miguel Besusano, Néstor G. O'Gieta, Juan España, Miguel Benito, Raúl Rueda, Armando Rubione, Ramón Colmán, Martín Franco, Antonio de Soria, Luis Cardozo, Aníbal Tejera Pablo Luis Cuzco, Rómulo Ferreira, Hugo Cavallotti, Alberto Valles, A. Fernández Chaves.

En la organización actual de la sociedad, el hombre aislado resulta un elemento, sino negativo, por lo menos carente de toda influencia decisiva en los problemas que se plantean de continuo. La propia definición doctrinaria de la sociedad nos muestra con acusado e indudable relieve, la función del hombre dentro de la misma y su interdependencia con los demás elementos humanos.

Unicamente en los núcleos en que está perfectamente adentrado y en los que se siente con claridad el espíritu de grey, es donde se tiene la seguridad de la fuerza, del derecho y una definida noción del sentido de obligaciones y responsabilidades.

La unión gremial es una necesidad aun más sentida cuando a las fuerzas productoras dispersas se enfrentan organizaciones bien tipificadas de entidades patronales, que entienden ejercer su derecho juzgando los problemas de determinado sector del trabajo, bajo su punto de vista exclusiva y netamente utilitario.

Los periodistas no hemos tenido hasta ahora una Asociación gremial. La entidad que nos ha representado excluye en sus estatutos este aspecto y por ello hemos quedado durante tanto tiempo colocados en la situación especialísima, de un gremio que lucha y ha luchado por el desenvolvimiento económico, jurídico y social de los otros y que se ha desinteresado prácticamente, de lo propio.

Esta generosidad nos enorgullece, pero hoy ha llegado el momento en que nos acojamos al viejo aforismo de la caridad bien entendida, que encierra en sí la condensación de una experiencia humana de muy larga data.

La vida se torna cada vez más difícil, y es la vida misma, es ese contrato misterioso y grande que tenemos con lo desconocido que nos impone categóricamente la obligación de asegurar nuestra supervivencia y la de los nuestros. No podemos fallarle a la vida y no queremos ni debemos desertar de la lucha que ella misma nos impone.

La Asociación de la Prensa Uruguaya se ha fundado con ese fin. No quiere ser una institución de ataque sino de defensa de los intereses del gremio, comprendiendo en este término no solamente los intereses materiales, sino también los espirituales y de cultura.

La Asociación no quiere ser de ataque, repetimos, pero tampoco será de tranquila y cómoda espera de los acontecimientos. Sabrá salir al paso para entablar valientemente la lucha cada vez que ella sea necesaria.

Nuestra Asociación, como entidad gremial, viene a llenar un claro sensible; con ella el periodista y el empleado de administración de diarios, revistas y agencias noticiosas, dejará de ser un elemento aislado.

Desde ahora sabe que está solidariamente acompañado por todos los elementos del gremio y que sus problemas no serán dejados librados a la contingencia de una buena voluntad para con él en arreglos parciales y privados, sino que cuenta con el apoyo de sus compañeros y de una entidad organizada dentro del gremio.

Es deber de todos —obligación para ser más categóricos— el entrar a formar parte de la Asociación, asegurando así la eficiencia de los cometidos que asume ésta. Son muy pocos los que faltan, pero la perfección no la consideraremos lograda hasta que no sean TODOS los que ingresen a las listas de registro.

La idea la voz de orden y la Asociación están lanzadas, —y la marcha se ha iniciado con paso firme y seguro hacia objetivos netamente definidos.

Discurso de Ernesto Pinto

"Movilizar la Voluntad de los Periodistas Hacia la Unidad del Gremio"

Discurso pronunciado por el Sr. Ernesto Pinto, en la fiesta de confraternidad gremial realizada el 20 de octubre.

Por mandato que mucho me honra, del Comité Coordinador de Periodistas, no se liberará del fatal y ritual discurso, en esta fiesta nacida bajo el signo cordial de la camaradería.

Quisiera, al menos, que mis palabras tradujeran el pensamiento generoso de los organizadores y que en mi voz palparan, los sentimientos y la pasión de justicia que anima a todos ustedes: los que, diaria y heroicamente, se gastan la sangre y la luz del alma, en esa batalla silenciosa y constante aventura que constituye la vida del periodismo nacional.

Nos hemos reunido hoy para fraternizar, con la convicción de que la amistad despertada o presentida en torno a las copas fraternizadas, puede hacerse más viva e iluminante realidad, en la calle y en las nuevas batallas que nos esperan.

Como en la vieja imagen, pero siempre actual y expresiva, podemos decir que nos reunimos como hermanos para compartir un mismo pan y un mismo vino, por que sabemos que ese pan y ese vino — como en la mesa de los abatidos discípulos de Emaús, puede hacer florecer desde el fondo de nuestros corazones, las estrellas de altas e invencibles esperanzas.

Será preciso, por tanto, insistir sobre el sentido trascendente que este acto encierra.

TRIPLE AFIRMACION

Esta reunión entraña una triple y esencial afirmación. Se quiere exaltar la dignidad de los periodistas, servidores permanentes de la verdad, del derecho y de la libertad de los pueblos; se quiere demostrar, una vez más, que los periodistas son obreros, obreros que sufren

(Sigue a la Página 2)

A los Periodistas del Interior

Hasta nuestra redacción han llegado numerosos periódicos del Interior. Algunos de ellos nos han dedicado elogiosos comentarios que agradecemos profundamente.

El eco e interés que nuestra hoja ha despertado en nuestros colegas, no hay para que decirlo, nos honra y nos satisface, pues vemos que esta labor de agrupación y unidad para beneficio de nuestro gremio ha sido apreciada en toda su importancia. Retribuimos estos saludos que refuerzan nuestro entusiasmo y les decimos a estos amigos, que en lo futuro deseamos ajustar todos los detalles de organización para que "EL PERIODISTA" lleve a la más lejana redacción del país y vengan a nosotros todas las publicacio-

nes de tierra adentro porque ellas reflejan viva y directamente la realidad nacional.

Hay que Aunar Esfuerzos en pro de Nuestra Asociación

Hemos dado un gran paso en el camino de la unión de todo el personal de las empresas periodísticas. Cuando nos propusimos ese fin, sabíamos que el camino estaba lleno de dificultades, cosa que no nos amilanó; y les hicimos frente.

Unidos, todos, seguimos adelante. Pero aún falta mucho más.

Es nuestro deber fortalecer día a día esta unión, romper con las incertidumbres, darnos todos de lleno al trabajo por la solución de nuestros problemas comunes.

Las disidencias y las enemistades personales, si existen, hay que dejarlas de lado, las diferencias políticas no deberán po-

ner una barrera entre nosotros. Por primera vez nuestro gremio encara con firmeza un movimiento colectivo. Unidos seremos una fuerza que podrá afrontar, defender y resolver nuestros problemas.

En las primeras tres semanas hemos recibido ya más de doscientas afiliaciones. Antes de principiar el año próximo, debemos tener más de cuatrocientos adherentes. Todos deben cooperar en esta campaña de adhesiones, nadie puede permanecer indiferente. Debemos pues, de ahora en adelante, plantearnos como tarea ineludible, inmediata y urgente el engrandecimiento de nuestra Asociación.

En el próximo número seguiremos publicando la continuación de la extensa nómina de afiliados.

Movilizar la Voluntad...

(Viene de la 1ra. Página)

más que muchos otros, dentro de la organización monstruosa e inhumana de la sociedad moderna, los ultrajes de un capitalismo cuya enajenación no se ablanda ni aún, ante el tremendo y trágico sacudón de la presente guerra; y, se quiere, en tercer término, movilizar la voluntad de los periodistas hacia la unidad gremial, sin la cual no se logra la fuerza necesaria, que haga reconocer nuestros legítimos derechos y abra caminos para la marcha triunfal de nuestras banderas.

Dentro de la literatura universal —y esto lo afirmo con íntimo orgullo— difícilmente se encuentre un género tan fecundo, tan noble, tan necesario y apasionante como el periodismo que exige en quien lo ejerce, además de especiales atributos de inteligencia y de sensibilidad, aquel rico caudal moral, en el cual toda predica se apoya y toda enseñanza se nutre, para imponerse en la conciencia de los demás.

El diario es una de las formas más ilustres de la literatura, que participa de muchas disciplinas espirituales, ya que abarca, en el río renovado de sus páginas, el mundo entero con todos los problemas que agitan los días y la conciencia del hombre que lo habita.

La función del periodista no consiste solamente, en recoger la noticia, en relatar hechos, en hacer la crónica estremecida de todo

REGISTRO DE SOCIOS

Se pone en conocimiento de los periodistas y empleados de las empresas periodísticas que las adhesiones se reciben en notas que tienen los delegados y las cuales deben firmarse.

En los casos en que por cualquier causa el que desea afiliarse no halle la lista, que corresponde al personal respectivo, podrá firmar la lista que se encuentra provisoriamente en el local del Círculo de Cronistas Deportivos.

El periodismo da la razón a Goethe, cuando sostenía que el arte se nutre de realidad pues tiene su inspiración y su razón de ser en la objetividad de lo que acontece en cada jornada. Con esa objetividad se ata y sufre, para alimentar la curiosidad insaciable del pueblo, para orientarlo en la opinión, para marcarle rumbos en la sombra y para bajar sobre él, la claridad de las divinas esferas.

Entre todos los escritores nadie más esforzado y sacrificado que el periodista. El escritor profesional o el poeta se refugia de continuo en su soledad y espera que la inspiración le hiera el pecho o agite la frente; el periodista, en cambio, debe forzar la inspiración, escribir aunque no le venga en ganas, aunque el dolor le destruya los huesos. No se debe a sí mismo, sino a los demás, que quieren la noticia, bien presentada, su comentario orientador, la crónica bellamente construida, la nota que les alimenta la irrefrenada y variada inquietud.

Siempre he visto en el periodista, cualquiera sea la sección que desempeñe en la prensa, un poeta popular, mejor aún, el jugador de los tiempos modernos, que se levanta cada mañana, con los ojos bien limpios, con los oídos bien atentos; en el corazón muy puro, para descubrir lo nuevo que hay siempre en cada día del mundo y entregarlo —como alimento o como juego a los lectores innumerables. Antes el jugador iba de un pueblo a otro pueblo, llevando la noticia o el canto; hoy el periodista tras, el paisaje, la vida y la luz de todos los pueblos donde él está y donde él se levanta, aunque no lo quiera, como guía y maestro de la sociedad.

OBRAERO DE LA

INTELIGENCIA

Esta delicadísima función de rectoría espiritual que ejerce el periodista ha sido siempre, desvalorizada, en nuestra sociedad porque el capitalismo ha sabido explotar, habilidosamente, un falso concepto romántico que hay de mucho tiempo atrás sobre el diarismo, haciendo aparecer, a quienes a él se consagran, no sujetos a la ley de los salarios como todos los trabajadores de la tierra.

Aquella frase del apóstol San Pablo: "Digno es el operario del fruto de su labor", vale, también, pa-

AVISO IMPORTANTE

Toda duda o queja o pedido de informes relacionados con los problemas que afectan al gremio, se deben hacer conocer a los delegados de la C. Directiva, o a la Directiva en sesión.

ra el escritor, para el artista, para el periodista.

Y donde mejor se advierte tal vez la crueldad del capitalismo moderno, es en la situación de desprecio, de humillación o explotación económica que coloca, a los obreros de la inteligencia, entre los cuales ocupa sitio descolante, por su permanente beligerancia, el periodista.

En el diario se ha refugiado siempre —la historia del país ofrece ejemplos magníficos— los hombres que tenían ideas que propagar, ideales que exaltar, principios que defender, para bien de la comunidad. En todo periodista hay siempre, el desinterés limpiísimo de un apóstol, quemado en cuerpo y alma, en las llamaradas de celeste ensueño. Pero eso no quita que reniegue de su condición de obrero. Si al diario sirve, con cuanto vale y representa, del diario debe vivir.

NECESIDAD DE LA UNIÓN

Porque hemos considerado al periodista, un obrero, dramático obrero de la inteligencia, estamos todos nosotros, aquí, apoyando el Comité Coordinador de Periodistas, en su noble acción para que el Consejo de Salarios logre imponer la justicia y que podamos ir, paulatinamente a la agremiación profesional.

No estamos solos en la lucha y en la esperanza. Nos acompañan los empleados y obreros de la administración.

En realidad el diario —ya lo he dicho alguna vez y me complace repetirlo— se hace en gracia del esfuerzo múltiple y variado de muchos obreros, que realizan dentro de la empresa, una obra de armonía y orden como nosotros deearíamos ver, en todo el mundo. A la misma causa del pueblo sirve, pues, el que busca afanosamente el aviso o suscriptor, el que maneja números en la caja, el que en las afiebradas linotipos da forma gráfica al pensamiento del autor de la nota o solemne editorial y el que luego, en las calles nerviosas de la ciudad, cuelga en los aires, con sus gritos, los titulares salientes de las hojas.

Los gráficos, en virtud de una agremiación anterior, aparentemente aparecen separados de nosotros. En realidad luchan por nuestros mismos principios y nos dan un bello ejemplo de unidad proletaria, digno de ser imitado por las (Pasa a la Pág. 3)

Afirmaciones Falsas, Injustas y Lamentables

Se ha dicho y con sobrada razón, que la prensa es el cuarto poder del Estado, pero, pese a tan vertical afirmación, bien puede decirse que los que forman el espíritu de ese poder no se han visto nunca correspondidos siquiera en forma proporcional al mismo. Se respeta la opinión de la prensa; se reconoce su fuerza de gravitación sobre las masas y se acepta que hoy día la gente, piensa y dirige sus esfuerzos merced a las opiniones que ella vierte, pero eso no ha sido óbice, para que se siga man-

teniendo al gestor de todo ello, tal como podía estarlo en los albores del periodismo charrrúa.

El periodista —empresario, producto de las pocas primarias del periodismo criollo, van desapareciendo por exigencias de renovaciones lógicas y tenemos entonces, las Empresas que fijan sueldos de acuerdo al valor capacitario que le adjudican al empleado que en este caso, sería el periodista. Y, como Empresas que son, buscan el mejor servicio con la menor paga y de ahí, entonces, que los que forman el cuarto poder del Estado, tengan que trabajar en otros menesteres para estar, no a cubierto de sobresaltos económicos, sino, para poder vivir decorosamente.

Se hace necesario pues, que frente a todo ese cortejo de conquistas sociales, últimamente logradas en todos los terrenos, se sume la del levantamiento del salario que perciben los periodistas, independizándolos de otras tareas para que, en plena frescura produzcan en medio de una tranquilidad absoluta y sin que su pensamiento esté omeñado por problemas que quitan profundidad, pureza y elegancia al trabajo a realizar. Cuando esa independencia sea una realidad, los que no se puede exigir profundidad medular, elegancia y estilo a periodistas que son verdaderos conductores del pueblo, no tendrán el peligro de producir orientaciones fuera de foco o editoriales decadentistas, que no son otra cosa —en la mayoría de los casos— que reflejos de su inquieta azarosa vida privada. Inquieta y azarosa por quienes saben que con los cuarenta o cincuenta pesos que les da la Empresa, no pueden tentar siquiera llevar a sus esposas, hijas o hermanas, un poco de esa tranquilidad y comodidad de que disfrutaban quienes sin tener tan enorme responsabilidad sobre sus hombros, como es la de orientar a las gentes, cobran a fin de mes, productivas y generosas masadas en diversos y menos calificadas menesteres.

Estamos a un paso y bien menudo por cierto, de arribar a preciadas conquistas, por lo que hay que cuidar la unidad de acción a fin de que el esfuerzo sea rítmico y sabiamente orientado. El Comité Coordinador ayer, y hoy la Asociación de Prensa Uruguaya, señalan rumbos. Nadie puede permanecer indiferente y nadie debe dejar transcurrir una hora, sin afiliarse al organismo. Quien así no lo haga, es un suicida. Vá contra sus propios intereses y formará siempre en esa falange que señaló el bohemio impenitente: La de "los muertos que caminan".

De la A, de Periodistas de Buenos Aires

La Asociación de Periodistas de Buenos Aires nos ha hecho llegar su órgano de publicidad denominado "A. de P.", esmeradamente impreso y con variado e interesante material. Figuran en este número varias secciones dedicadas a enfocar problemas gremiales y a comentar aspectos generales de teatros, cines y pintura. Apre- ciamos debidamente ese

fuerzo y les deseamos próspera vida a "A. de P." y a los colegas argentinos en nombre de la Asociación de la Prensa Uruguaya al par que aceptamos complacidos la misión de ser los distribuidores de "A. de P.", deseando que en lo futuro se estrechen aún más las cordiales relaciones que nos unen ya en la nobleza de las conquistas que anhelamos para nuestro gremio.

Periodista!

La necesidad de jerarquizar y enaltecer a nuestro gremio es tan evidente que bastará como argumento definitivo citar una anécdota relatada públicamente y con profunda amargura por un periodista de excepción, auténtico valor de la juventud actual.

Dijo nuestro compañero que en una oportunidad se propuso alquilar una casa para vivir. El arrendador era un banco de esta capital. Puestos de acuerdo sobre el monto del alquiler y aceptada la garantía, llegó el momento de consignar los datos personales para el contrato respectivo.

Fulano de tal, uruguayo, casado, de tantos años de edad...

—¿Profesión? pregunta el empleado anotador

—Periodista...

El empleado que anotaba los datos consignados vaciló un instant...

—¿Periodista?

—Sí, señor, periodista.

Tal vez sabía por experiencia que el Banco no alquilaba casas a periodistas; había que ponerse a cubierto de futuros desalojos; había que evitar molestias a las garantías...

En definitiva, el banco no alquiló la casa a nuestro compañero.

Y este, escritor están tan mal remunerado que ha debido buscar para su nave, el remanso seguro de un empleo público.

Pero entretanto, hay está malogrando sus grandes condiciones de escritor y de investigador en la función monótona, enervante que atrofia y destruye el intelecto y que hará de él, con el tiempo, otro descreído, un burócrata más.

¡Si habrá necesidad de jerarquizar la profesión! El periodista deberá tener el rango que le corresponde, deberá actuar en el ambiente que le corresponde, pero para eso deberá ganar los sueldos que merece.

El Periodista Deportivo está Mal Remunerado

DENTRO del periodismo corresponde destacar la labor que viene desempeñando desde hace años por imposición de la opinión pública aquel que realiza la función de informar y orientarla respecto a los problemas deportivos. Estos han adquirido extraordinario volumen y han pasado a ser de simples tra-

bajo a compleja labor que absorbe tiempo y actividad, intensificando la tarea a extremos que muchas veces son desconocidos.

El apoyo popular a los deportes que viene sendo cada vez mayor por el impulso de las innumerables instituciones que prestigian su práctica y por propia vocación de la juventud que se vuelca en los gimnasios y canchas de distintos deportes, ha tenido como corolario lógico el calor de la prensa que dedica grandes espacios a las actividades, dando a conocer las distintas alternativas de las competencias.

Sin embargo, como en toda al función, el periodista deportivo está mal remunerado. Su constante labor, la diversidad de aspectos que tiene, por la heterogeneidad de las distintas actividades, obliga a desplegar un celo enorme, y configurar una responsabilidad que no es compensada.

Tanto que los cronistas que van a las canchas de fútbol, y hacen el comentario, que son verdaderos y auténticos orientadores de la opinión pública, ganan mucho menos que cualquier obrero.

Que hay encargados de la sección básquetbol, deporte de una actividad enorme, tanto que supera a la del fútbol en cantidad de partidos, que ganan por mes un sueldo irrisorio. ¡Vaya si sería necesario el Consejo de Salarios y si serían justas las reclamaciones que se hacen!!

Cambio MACOSTA

DE JOSE MAIORANO

JUNCAL 1327

18 DE JULIO 1294

Teléf. 88643 - 80423

Teléf. 85764

CAMBIO Y AGENCIA OFICIAL DE LOTERIA No. 1

TODAS LAS NOCHES DEVUELVE EL DIA A LA CIUDAD

The Lux Solar

ARENAL GRANDE 1723

Teléf. 4-67-61 y 4-65-86

A los Remisos

A Udes. compañeros, que no se han agrupado en torno al Comité Coordinador, debido más que nada a la indolencia periodística y a vuestro "laissez faire".

Ahora es el momento de hacerse presente y representar a los personales de vuestros diarios, ahora, porque el Comité se transforma al convertirse en Asociación Periodística, y es necesario que las autoridades que se nombrarán por votación, sea lo más homogéneas posibles, que en la Directiva estén presentes compañeros de la mayor cantidad de diarios, agencias noticiosas y revistas.

Lo que nació a raíz de una Ley de beneficio social, lentamente al principio, pero con creciente pujanza a medida que transcurría el tiempo, y la labor también aumentaba, está tomando un cariz definitivo en estos momentos, y es preciso el apoyo de todos los personales de los diarios capitalinos para que esta sea una verdadera Asociación Periodística; para que no sea sólo un título que con el tiempo quede muerta en vida debido que, al no contar con todo el periodismo caiga en el olvido y en la inactividad, — consecuencia es de que el gremio no ha tomado el asunto con la persistencia y el calor de una cosa justa y propia. Los actuales dirigentes han demostrado todo lo que son capaces de hacer, y abundan pruebas al respecto, pero es necesario reforzar esta Asociación con las delegaciones de los diarios que no han concurrido o lo hacen en forma esporádica para que éstos además de trabajar junto a los que concurren asiduamente, puedan llevar a sus diarios la verdadera impresión de lo que en el Comité se hace, y formar en este modo un núcleo en cada casa periodística, los cuales una vez agrupados en la Asociación Periodística, los cuales una vez agrupados en la Asociación Periodística serán de una fuerza y un volumen verdaderamente nunca visto en nuestro ambiente periodístico, vegetativo por excelencia.

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Los Deportes Menores

Atletismo - Tennis

Los llamados deportes menores cumplen su misión dentro de los diarios en una forma por demás precaria. Su labor no tiene el deslumbramiento de las grandes actividades que ocupan grandes titulares; pero sin embargo su cometido es áspero y lleno de sacrificios. En este sentido merece una mención especial el ATLETISMO.

Los cronistas de atletismo, que sin excepción son eventuales, tienen su radio de acción por lo general, en la pista oficial del Parque Batlle y Ordóñez. Su cometido deben cumplirlo a pleno campo. Un certamen atlético por lo general tiene una duración de 3 a 4 horas o más y en ellas el cronista debe estar atento al desarrollo de las distintas pruebas que simulta-

neamente se efectúan. Debe entregar a sus respectivos diarios el comentario de la jornada cumplida y el del día anterior de la etapa a realizarse, pues en este deporte no se puede improvisar y las chances individuales varían etapa con etapa de acuerdo al enemigo que le toque enfrentarse a tal o cual atleta. Por este motivo el cronista de atletismo, debe "estar" siempre en el ambiente atlético.

Cuando actúan en pruebas "cross country" o pruebas callejeras como las que corren en nuestro medio, deben seguir su desarrollo desde el principio al fin para te-

Movilizar la Voluntad...

(Viene de la 2da. Página)

dación de los diarios.

Es necesaria la agremiación, entre estos trabajadores que se gastan sirviendo intereses ajenos, olvidados de sí mismo, codiciosos de que la justicia se extienda y de la cual no reciben los legítimos frutos en su propia casa.

El Consejo de Salarios puede — y debe — lograr soluciones equitativas entre el capital y el trabajo, equilibrados los dos intereses en juego.

El Diputado Adolfo Tejera — que ha puesto siempre talento y coherencia al servicio de las grandes causas populares — en una ajustadísima declaración de principios, profundo en el concepto y claro en la forma, ha dicho: "Venimos al Consejo de Salarios con ánimo elevado y sereno. No enturbian nuestro juicio pequeñas pasiones, ni nos impulsa un mezquino propósito material. Vamos a usar las ventajas de una ley de justicia social, basada en la armonía de las partes, para dar a la función profesional del gremio la dignidad que debe tener el periodista en el escenario nacional".

De acuerdo con tal propósito se está trabajando, El Consejo de Salarios de Periodistas, obtendrá seguramente las legítimas ventajas y el reconocimiento de derechos de las gentes de diario. Pero eso no bastará, para lograr soluciones integrales, la familia de los obreros del diarismo montevideano, debe agremiarse, y

La agremiación, que me atrevo a proclamar frente a ustedes, no significa en manera alguna, declaración de guerra contra un capitalismo, que en las diversas empresas, deja sentir en distintas formas, su imperio egoísta, sino más bien el patriótico anhelo de defender a trabajadores que ven agotada, muy tempranamente su smás pura, energías, y que constituyen, por todo lo que realizan en favor de la sociedad, las fuerzas más poderosas de la civilización en marcha.

La unión es necesaria para que se nos haga justicia y podamos cumplir gozosamente, con las grandes responsabilidades, que nos espera cuando tengamos, que ser testigos y actores de ese mundo, nue-

vo, cuyo advenimiento se presiente ya entre las llamaradas de la guerra que se acaba.

Tendremos que servir, a la causa del pueblo en la paz, como hasta el momento lo hemos defendido, en la guerra, contra todas las oscuras acechanzas de los brutales totalitarismos.

Los periodistas del Uruguay nos diferenciamos en técnicas y en procedimientos. Venimos de distintas filosofías de la vida o de distintas militancias políticas. Pero todos hemos querido encauzar nuestras conductas en la frase de Boileau: "Nunca hiel alguna ha envenenado mi pluma". Nos equivocaremos en los procedimientos y hasta padeceremos, a veces, errores de juicio o de apreciación; pero todos queremos una misma cosa: servir al pueblo, mantener nuestro espíritu democrático y contribuir con lo mejor de nosotros mismos, al engrandecimiento de la nación.

Para cumplir mejor con tal empresa, la agremiación nos dará, camaradas lo que nos falta: fuerza para hacer reconocer nuestros derechos y servir mejor las libertades ajenas.

Se murmura...

...Que aún hay Empresas que "du dan" en dar el aumento que corresponde por la ley del 6 de junio.

...Que hubo aumentos parciales de diez a quince pesos.

...Que esta táctica no tuvo mucho éxito.

Que la "Academia Española de funciones periodísticas" entidad novel, ha cambiado la denominación a varios cargos.

...Que a los archiveros se les quiere llamar a los jefes de la Sección Telegrama, titulares; a los sub secretarios, adscriptos a la secretaría; a los auxiliares, cadetes, etc.

...Que tales hechos no hablan en favor de la justicia de parte de los patrones.

a...Que en el primer mes de vida, se hicieron más de cincuenta socios por semana.

...Que el 23 hizo cuatro meses que se realizaron las elecciones de los delegados al C. de Salarios.

...Que los "panzistas" que desgraciadamente existen aún, tienen ahora una frase: "Para qué preocuparnos, si hay otros que luchan por obtener los aumentos."

...Que estos individuos son mirados con mala cara por el personal.

...Que se batió un record: para quitar una frase de una nota se tardó diez días.

...Que hay también errores en las nóminas del personal que envían algunas Administraciones.

...Que a algunos compañeros se les marcó un horario más reducido que el que hacen.

...Que por algo será.

...Que no se sabe por qué algunos administradores insisten en que pretendemos obligarles a poner todos los cargos de los cuales se habla en nuestra propuesta, a pesar de que se aclaró esta cuestión numerosas veces en sesiones del Consejo.

EL ALACRAN

El Problema de la Administración

Es opinión generalizada que el hecho de ser empleado de diario reporta beneficios que escapan a quienes desempeñan sus tareas en otra rama alejada de los problemas nuestros; que este cometido es no sólo remunerativo en cuanto a los beneficios materiales que otorga, sino también que nos abre puertas vedadas a otros empleos. Sin duda que esta gente que así habla lo hace sin ningún conocimiento de causa, confunde nuestra situación a través de palabras oídas a aquellos que tienen precisamente el interés, de hacer ver nuestra situación de muy distinto modo a como nos la ofrece la realidad. El problema de Administración de un diario es arduo y de difícil solución, difícil por cuanto las empresas, en general, se niegan a reconocer la importancia de la misión que cumplen, obediendo sin duda al mandato imperativo de su economía, puesta en vigencia para solventar un momento crítico y aplicado luego en forma continuada aunque su situación se torne floreciente.

La ley económica que aconseja ese máximo de rendimiento con un mínimo de esfuerzo es puesta en práctica desgraciadamente por aquellos que, precisamente desde sus columnas combaten el hambre del pueblo caído en manos inescrupulosas.

Día a día, nosotros, empleados de Administración, podemos leer artículos notables en defensa de una ley que ampare los derechos del empleado contra las garras capitalistas y sin embargo en nuestras casas, de donde surge ese grito de redención que a la postre termina por encontrar su eco en el Estado, es precisamente donde se hace oídos sordos a tanto clamor exteriorizado por medio de sus columnas.

Las empresas periodísticas de nuestro medio, sociedades anónimas en general, con autoridades que desconocen el problema que deben enfocar no para el público lector sino para sus empleados, que en la mayoría de los casos no conocen ni siquiera más que por las planillas los nombres de sus empleados, que exigen a estos el cumplimiento de jornadas que exceden los límites de las fijadas para el comercio, con guardias dominicales y trabajo los sábados, adolecen de ese gran defecto, la explotación del individuo realizada a cubierto de defender los intereses de la Sociedad, y el de ellos, accionistas también, sin reparar en los medios con tal de obtener un fin.

En muchos casos, el cargo más elevado de la administración, no es desempeñado por una persona que haya surgido del personal de la misma, el Administrador se busca en la persona de confianza de los Directores y se pospone así el legítimo derecho de quienes durante años se han quemado los ojos buscando una situación económica mejor, en beneficio de esa Sociedad y luego habrá de negarles, por egoísmo propio, sus méritos y sacrificios. Y entonces, qué defensa encontrará el empleado en ese superior? A quién podrá transmitir sus problemas? Se le cierra el camino, se le niega el derecho más legítimo, su voz al llegar al Directorio ya no dirá más su problema, no trasluce sus derechos, será un clamor apagado en medio de un mar de intereses encontrados.

Sería motivo de vergüenza entrar de lleno a tratar sueldos que pagan las administraciones, empleados que han envejecido en un escritorio, se ven obligados a cubrir sus necesidades con un sueldo igual al que ganaban hace diez años y eso que es público y notorio el reconocimiento de toda la prensa sobre el costo actual de la vida.

Por ello es que al dirigirnos a todos Uds. lo hacemos pensando en que la nica solución posible para evitar tantas injusticias, será la más pronta agremiación de todos nosotros. Junto con el personal de Redacción habremos de luchar para dignificar nuestras tareas, para obtener justas remuneraciones, para un horario no mayor al fijado por la ley de la semana inglesa.

El Estatuto del Periodista

Durante la discusión parlamentaria de la Ley de Prensa, nuestro delegado, el diputado nacional Sr. Adolfo Tejera, anunció que tenía en preparación un proyecto de Ley proponiendo el Estatuto del Periodista.

Es, sin duda, necesario que una profesión como la nuestra, de compleja estructuración y de tal importancia social que es considerada como el cuarto poder del Estado, sea sometida a una reglamentación.

El Estatuto del Periodista es una

necesidad, puesto que vendrá para corregir imperfecciones e injusticias, que escapan a la órbita de los Consejos de Salarios; que llegará para jerarquizar la profesión y para dignificar al periodista, haciéndolo actuar en la esfera de acción que merece y llegará, al fin, para imponerle al periodista normas pero también para imponer que ese funcionario sea remunerado como merece.

Muy bien, pues, por nuestro Estatuto y por nuestro delegado. Pero también nosotros debemos colaborar, poniendo algo de nuestra parte. Debemos constituirnos en una fuerza efectiva si queremos que los postulados nuestros que el Estatuto perseguirá, cristalicen.

Debemos constituir el gremio de los periodistas como fuerza; puntal firme para sostener nuestras aspiraciones.

EL COLOSO

de la Vestimenta Masculina

18 de Julio y J. Herrera y Obes

La Asociación estudia la actual situación Planteada en el Consejo de Salarios

Intensa Movilización

Los delegados de las empresas periodísticas presentaron en una nota, observaciones a nuestro plan de aumento de sueldo. Tal nota, que no es una contrapropuesta, está siendo estudiada por los personales. La Comisión Directiva Provisoria de la Asociación de la Prensa Uruguaya, se reunirá el lunes para estudiar estas observaciones. En estos momentos hay una intensa movilización del gremio.

El Nuevo Paso Dado

El Comité Coordinador de Periodistas de Diarios, Periódicos y Revistas, Personal de Administración y Agencias, Noticias, de la Capital, resuelve:

Crear fundiéndose en ella, una entidad permanente de carácter gremial, que agrupe a todos los periodistas empleados de las empresas periodísticas y agencias noticiosas de la capital, con el nombre de Asociación de la Prensa Uruguaya.

Nombrar una Comisión de su seno, para que, en un plazo perentorio por lo que se regirá la noción, presente un proyecto de esta entidad.

Declarar que los fines generales hacia los que encauzará su acción este organismo serán:

a) Estudiar y resolver todos los problemas de carácter económico, legal o cultural que afecten al gremio.

b) Crear el Estatuto del Periodista.

c) Propiciar de manera efectiva el acercamiento de todos los sectores de la Prensa de la Capital y

del Interior.

d) Apoyar y asesorar a nuestros actuales delegados al Consejo de Salarios.

f) Establecer contacto con todos los organismos similares del Exterior y los efectos de un intercambio de experiencias de todo orden.

Hasta tanto se redacten los estatutos seguirán actuando en la Dirección del nuevo organismo las mismas autoridades del Comité Coordinador de Periodistas las que una vez cumplida aquella tarea convocará a sus asociados a elecciones de nuevas autoridades.

La forma en que estarán representados en la Asociación de la Prensa Uruguaya los empleados de las Empresas Periodísticas y Agencias Noticiosas de la Capital, así como el reglamento interno de la Directiva serán consagradas en los Estatutos.

Del Acta de Sesiones del Comité Coordinador de Periodistas, Empleados de Administración y Agencias Noticiosas, de fecha 25 de Octubre de 1944.

Ejemplar

PERDONE DOCTOR... ¿QUIERE HACER ALGUNAS DECLARACIONES PARA EL GRAN "ROTATIVO"? NO SE FIJE EN MÍ, DOCTOR... PIENSE EN LOS 80.000 EJEMPLARES.



Primer Objetivo: La Casa del Periodista

Ya está constituida la Asociación de la Prensa Uruguaya. Se ha concretado así, enfilándose hacia una auspiciosa materialización, el viejo anhelo de la gente de prensa. Ello, significa un paso trascendente, agrupando en un núcleo vasto y homogéneo, a todos los hombres que desenvuelven sus actividades en el vasto engranaje de la prensa.

Los ha agrupado en la marcha hacia ideales comunes, que estaban en el pensamiento de todos, pero que se mantenían como ideas abstractas, imposibles de materializar. Ideales de superación moral y material, de dignificación de la profesión periodística, mancomunación de intereses, intercambio de inquietudes. En fin, una serie de aspiraciones, tendientes a dar, a la gran familia periodística, la unidad y jerarquía que se merece, tanto por su calidad intelectual, como por la importancia del rol social que cumple en forma permanente y eficaz.

Ahora, el programa de acción debe encaminarse hacia tres puntos fundamentales: Casa del Periodista, Cooperativa y Mutualista. La primera, de carácter urgente y, al mismo tiempo, basamento necesario para toda la obra que planeamos y debemos ejecutar. La Casa del Periodista, debe ser la primera materialización sólida y efectiva de la Asociación. Debe ser, no sólo la sede del organismo recién constituido, sino también algo mucho más amplio: lugar de reunión de la gente del gremio, centro y nervio de todas nuestras inquietudes y aspiraciones colectivas, tribuna abierta dentro y fuera del gremio, a todos aquellos que quieran decir algo importante acerca de cualquier problema de la actividad humana, casa amiga para todos los periodistas que lleguen a Montevideo, de cualquier parte que vengan. En síntesis, que la Casa del Periodista debe ser algo de verdadera jerarquía moral, expresión representativa del periodismo.

La Cooperativa y la Mutualista, son problemas de más largo aliento, por el significado de esfuerzo material que es necesario ejecutar antes de concretar su realización. Pero constituir, asimismo, dos de los eslabones fundamentales, en la cadena de realizaciones que estamos dispuestos a dar cima.

El Obrero Peor Remunerado

Urge la Coordinación de Todos los Periodistas del País

Cuando emprendimos la empresa ardua de dificultades, de crear una entidad que agrupara a todos los periodistas uruguayos y de editar un órgano que representara su pensamiento y sus anhelos, pensamos siempre en los abnegados colegas del Interior.

Sabíamos que nuestros esfuerzos contarían con las simpatías sin fin

Es que cualquier esfuerzo que los periodistas de la capital emprendan tiene que contar con el apoyo de la prensa del Interior, para asentar una base de relaciones y conocimientos que ligaran fraternalmente y coordinaran nuestro esfuerzo en pro de la elevación y valoración de nuestro esfuerzo. Creemos que el acercamiento y la unidad en torno de nuestra novel Asociación de la Prensa Uruguaya, coronamiento exitoso de un esfuerzo

que continuaremos con la ayuda de todos, dará sus frutos en un cercano futuro y apañará motivos de satisfacción y noble orgullo a todos los periodistas uruguayos. No queremos que sea nuestra Asociación, lugar cerrado y obra de unos pocos. Antes bien la aspiración que dió origen a esta entidad es la que sea ésta, la casa de puertas abiertas de todos los periodistas nacionales y especialmente de aquellos esforzados colegas del Interior que debido al medio ya a la distancia luchan penosamente, por difundir el pensamiento y quienes día a día cumplen imperturbables la nobilísima tarea que les marcó su vocación. A ellos, la Asociación de la Prensa Uruguaya por intermedio de su órgano "El Periodista", saluda y hace un llamado cordial.

Lunch de Confraternidad

Recibimos del Círculo de la Prensa la siguiente nota.

Sr. Presidente del C. Coordinador... Me complazco en acusar recibo a su atenta comunicación de fecha 3 del mes corriente, haciendo saber a esta entidad la creación de la Asociación de la Prensa Uruguaya, y el deseo de la novel corporación por mantener la estrecha y cordial amistad mantenida hasta el presente con nuestro Círculo. Esta aspiración está ampliamente compartida por nuestra Comisión Directiva, en cuyo nombre me dirijo a Vd. retribuyendo sus saludos y ofrecimientos de colaboración en provecho moral y material del gremio periodístico.

Quiera aceptar, señor Presidente, nuestros votos por la prosperidad de ese nuevo cuerpo social del periodismo.

Eugenio Alsina, Secretario



Bibliograficas

En el próximo número de "EL PERIODISTA", iniciaremos la publicación de una sección bibliográfica, cuyos fines serán, en primer término la difusión del movimiento editorial y, en segundo, la formación del acervo inicial de la biblioteca de la Asociación de Prensa de Uruguay.

Varios compañeros, han ofrecido su colaboración para el estudio y la crítica de los libros que lleguen a nuestro poder, ajustándose a estrictos conceptos de imparcialidad en los juicios, al mismo tiempo que a una absoluta independencia de apreciaciones, que autorizarán con su firma.

Los autores, editores y libreros que deseen que sus obras sean comentadas en esta sección, deben remitirnos sus libros —los que serán destinados a la biblioteca, como decimos más arriba— condición absolutamente necesaria para que podamos darles el lugar que corresponde en la sección.

Provisoriamente los envíos deben efectuarse al señor Julio C. Enciso, plaza Cagancha 1166, 6.º piso, apartamento 9.

Aspecto parcial del acto de confraternidad gremial realizado el 20 de octubre y que contó con la presencia de más de 150 periodistas.